

por intermedio de sus ministros las relaciones internacionales de los pueblos, era relativamente fácil aventurarse a predecir. Inglaterra y Francia tenían una política tradicional que encaminó por muchos años, con variaciones o digresiones incidentales, el rumbo de sus relaciones mutuas. No se necesitaron muestras externas acerca de la actitud que tomaría Luis XIV con respecto a Austria. Así, en la competencia de astucia entre Fernando de España, el emperador Maximiliano y Enrique VII de Inglaterra, encontramos indicios seguros que revelan su política respectiva. PERO EL DÍA QUE UN PARLAMENTO O UN CONGRESO PUEDE TRASTORNAR LOS PLANES DE UNA NACIÓN, LA SOMBRA DE LA INCERTIDUMBRE SE HACE MÁS OPACA. Los representantes a congreso apoyan o rechazan a menudo leyes, por razones que nada tienen que hacer con las ventajas o desventajas de la ley en sí. Esta es una de las penas, si queréis llamarla así, de la democracia; pero creo, que a la larga, la democracia resulta mejor instrumento para realizar los altos fines de la civilización, que una autocracia sin restricciones. Aumenta, indudable-